

Queridos amigos:

“La misericordia cambia el mundo”: estas palabras del Santo Padre en su primera oración del Ángelus son como una invitación a recorrer con mayor decisión el camino que el Padre Werenfried, siempre en consonancia con los Papas, señaló desde el inicio. También este Papa es un regalo de Dios, y nosotros no solo le damos la bienvenida de todo corazón, sino que le prometemos nuestra fidelidad. El servicio fiel a la Iglesia necesitada es un servicio de misericordia. Nosotros queremos, junto con el Santo Padre, transformar el mundo para bien. “Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo”, dice el Papa Francisco. Sus palabras son las palabras de uno que ama, y nos muestran el camino.



Foto: Grzegorz Gualaska

Conoce la pobreza y la miseria del mundo, y conoce la necesidad de la Iglesia: Papa Francisco

También en su primera homilía, en el segundo día de su Pontificado, cuando junto con los cardenales celebró en la Capilla Sixtina la Santa Misa pro ecclesia, pronunció palabras que nos llegaron al corazón. Dijo que la Iglesia es más que una organización asistencial. Dijo que lo importante es caminar siempre en la presencia de Cristo, edificar sobre el Señor y confesar a Jesucristo, y que la cruz forma parte de ello. “Cuando caminamos sin la cruz, [...] no somos discípulos del Señor”. ¿Acaso no nos invita el Papa con estas palabras a hacer con valentía profesión de la Fe y a apoyar precisamente a los cristianos perseguidos y necesitados en todo el mundo, que son los que soportan cruces especialmente pesadas?

“Necesitamos comprender bien esta misericordia de Dios, este Padre misericordioso de infinita paciencia... Él jamás se cansa

de perdonar, pero nosotros, a veces, nos cansamos de pedir perdón”. El Papa Francisco nos da ánimos. Demos gracias a Dios por este regalo.

Con gran alegría,



Johannes Freiherr Heereman
Presidente Ejecutivo

“Rezo por usted y por los bienhechores”

En una carta al Padre Werenfried en el año 2001, el por entonces Cardenal Jorge Mario Bergoglio explica cómo organiza en la Arquidiócesis de Buenos Aires la nueva evangelización.

Vamos “casa por casa y persona por persona hasta hacer presente la predicación en las diversas áreas pastorales: niños, jóvenes, familia, mundo obrero, responsables de la política, enfermos, presos, etc. Es un trabajo muy fuerte que lleva adelante toda la Arquidiócesis. Le pido que ruegue por este trabajo misionero en medio de la gran ciudad.

Le prometo rezar por los colaboradores y benefactores de AIS. Y también lo haré por Usted, a quien recuerdo con simpatía y con gratitud por todo lo que hace en la Iglesia. Y, por favor, le pido que rece por mí”.



Tiene un gran apostolado ante sí

Tres preguntas a Ulrich Kny, responsable de Latinoamérica en la sede central de AIS

Usted conoció al Papa en un viaje a Argentina en 2006. ¿Qué impresión se llevó de él?

Sus primeros días como Papa confirman mi impresión de antaño. Es un hombre modesto muy profundo y de gran humildad. Conoce bien los límites del ser hu-

mano y nuestra dependencia de la ayuda de Dios. En 2006 y en posteriores cartas de recomendación de proyectos siempre nos ha pedido que recemos por él.

Cuando le vi salir al balcón de la catedral de San Pedro, tan sencillo y humilde, recordé la sencillez con la que vino al mundo el Hijo de Dios. Creo que el Papa Francisco tiene como pastor supremo de la Iglesia un gran apostolado ante sí.

Al Papa Francisco lo consideran el abogado de los pobres, alguien que fustiga públicamente “el efecto demoníaco del imperialismo del dinero”. ¿Se convertirá esto en el punto central de su Pontificado?

Sin duda, forma parte de una auténtica anunciación del Evangelio defender la dignidad humana. El Papa reforzará la opción por los pobres y oprimidos, la vida antes de nacer y la familia como núcleo de la sociedad. El peso moral del Papa hará que la cuestión de la justicia adquiera más importancia no solo en Latinoamérica.

Al Papa Francisco le importa mucho la misión. ¿Por qué es especialmente misionera la Iglesia latinoamericana?

Las numerosas sectas evangélicas obligan a la Iglesia Católica a ser más creativa y auténtica. En Brasil, por ejemplo, el número de católicos ha disminuido hasta un 64% a causa de ellas. Las sectas tienen mucho más dinero y una corta formación teológica, además de estar masivamente presentes en los medios de comunicación. En cambio, nosotros disponemos de recursos limitados. Pero esta necesidad nos obliga a profesar con más fuerza y a una mayor actividad. Nosotros contribuimos a ello. ●



Papa Francisco: No le dejemos solo; recemos por él.

La fidelidad siempre es crecimiento

La Iglesia latinoamericana concede especial valor a la catequesis, a la transmisión de la fe católica

Y ello es, efectivamente, necesario, debido a la extendida superstición y la actividad de las sectas. La misión continental, decidida por la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida en el año 2008, persigue el objetivo de representar auténticamente a la persona y la obra de Cristo en palabra e imagen, para facilitar así el encuentro personal con Cristo. Por ello, como Cardenal de Buenos Aires, el Papa actual nos pidió varios miles de

ejemplares del Pequeño Catecismo *Yo creo*, así como algunas miles de Biblias del Niño *Dios habla a sus hijos*. También el librito infantil del Rosario *Los niños rezamos el Rosario* fue un proyecto apoyado por él. Además, como sacerdote Jesuita, nos pidió ayuda para la construcción de un noviciado para los Jesuitas de San Miguel.

El Papa sabe lo que esta Fundación pontificia gracias a la generosidad de ustedes hace por la Iglesia y lo que, desde la misericordia, puede llegar a hacer, siempre y cuando permanezcamos fieles. Porque la fidelidad –según aseguró el Santo Padre

cuando aún era Cardenal– siempre es cambio, germinación, crecimiento, y el Señor opera un cambio en aquel que Le es fiel. ●



Niños y jóvenes con el Pequeño Catecismo “Yo creo”